

¡Caminemos como familia global!

Mensaje del XXII Capítulo general

¡Maristas de Champagnat, hermanos y hermanas!

Les compartimos la alegre experiencia del XXII Capítulo General.

Durante nuestro Capítulo en Rionegro, la provincia Norandina nos ofreció una cariñosa bienvenida a Colombia y nos brindó, con gran generosidad, diversas oportunidades para experimentar y apreciar la vida marista en esta parte del mundo, así como su vibrante y rica cultura.

En este Capítulo, el primero celebrado fuera de Europa, vivimos la riqueza de una comunidad muy diversa, tanto por su composición como por la procedencia geográfica: hermanos y laicos maristas, representantes de todos los continentes y de todas las provincias y distritos. Una profunda experiencia de comunidad internacional que nos sentimos llamados a continuar construyendo.

A lo largo de cuarenta y cuatro días hemos compartido nuestras esperanzas y sueños para el futuro marista. Participamos en un proceso de discernimiento cuidadosamente planificado, hecho de escucha atenta y diálogo contemplativo. Un proceso respetuoso y orientado a suscitar consensos, para acoger lo que Dios quiere que seamos y hagamos.

Nuestro Capítulo fue enriquecido con algunos momentos muy especiales:

- Junto a los religiosos de Colombia nos encontramos con el Papa Francisco, quien una vez más nos inspiró.
- Escuchamos a los jóvenes, los cuales nos expresaron su gratitud por la formación marista y nos animaron a implicarnos aún más en sus vidas.
- En una experiencia de inmersión en Medellín, visitamos una variedad de apostolados dedicados a acompañar y ayudar a personas que son marginadas.
- Nos solidarizamos con los afectados por la devastación de los huracanes, los terremotos y la violencia, ocurridos durante esos días.
- Las palabras dirigidas al Capítulo por el H. Emili nos ayudaron a centrarnos en las realidades actuales y emergentes más cruciales.
- En nuestro diálogo fraterno hemos compartido y discernido, reflexionado y orado.
- Fuimos desafiados a abandonar nuestras inercias de siempre, así como nuestras comodidades y seguridades, para poder responder genuinamente a las nuevas necesidades.

A través de todas estas experiencias vividas, reconocimos cinco llamadas o desafíos. Todos somos invitados a leerlas en actitud contemplativa, y a reflexionar cómo hacerlas realidad en nuestra vida personal y en la vida de cada comunidad.

Transfórmanos, Jesús, y envíanos
**como una familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento,
a ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia.
Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes,
caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida,
y responder audazmente a las necesidades emergentes.**

1. Familia carismática global, faro de esperanza en este mundo turbulento

*Hoy, Jesús, nos sigues llamando
a un nuevo parentesco (Mc 3, 20-21; 31-35),
a escuchar tu palabra y ponerla en práctica
con urgencia y sin exclusiones.*

Nos empujas a transitar ya los caminos del futuro:

- Construir hogares de luz como Maristas de Champagnat, implicándonos con pasión en la creación de un estilo de vida de familia abierto a todos.
- Promover y nutrir la vida marista en toda su diversidad, realizando nuestra esperanza de actuar como *un cuerpo global*¹.
- Abrirnos, con sencillez, para estar disponibles más allá de las fronteras geográficas o provinciales.
- Redescubrir, como hermanos, la pasión original que nos ha movido a ser maristas.

2. Ser el rostro y las manos de tu tierna misericordia

*La promesa de tu Espíritu en nuestras vidas (Lc 1, 35)
nos urge a ser profetas de misericordia y fraternidad.*

Desde esta llamada, percibimos que nos invitas a:

- Crecer en interioridad para poder descubrirte como un Dios de amor que se manifiesta en lo ordinario de nuestras vidas.
- Cultivar una espiritualidad del corazón, que llena de alegría y nos hace inclusivos.
- Revivir en nuestra vida cotidiana el espíritu fundacional de La Valla.
- Vivir la propia vida en plenitud, siendo tus testigos en un mundo fragmentado.

3. Inspira nuestra creatividad para ser constructores de puentes

*Como María en Caná (Jn.2, 3),
nos sentimos interpelados por las necesidades
del mundo que nos rodea.*

Inspirados por María, sentimos que nos llamas a:

- Conocer en profundidad nuestro mundo en continua transformación, y afrontar los desafíos actuales, sin caer en la tentación de *responder a preguntas que ya nadie se hace* (Papa Francisco en Medellín, 9 de septiembre 2017)
- Ser memoria profética de la dignidad y de la igualdad fundamental de todo el pueblo de Dios.
- Abandonar la cultura de los *egos* y promover los *ecos* (ecología, ecosistema, economía solidaria...) que reducen el escándalo de la indiferencia y de las desigualdades.
- Ser agentes de cambio, constructores de puentes, mensajeros de paz, comprometidos en la transformación de la vida de los jóvenes a través de una educación evangelizadora.

¹ Durante el Capítulo general se usó repetidamente la expresión *cuerpo global* como sinónimo de *familia global*. Es decir, que todos los Maristas de Champagnat pertenecemos a un solo cuerpo o a una sola familia carismática, y que estamos llamados a actuar como tal.

4. Para caminar con los niños y jóvenes marginados de la vida

*Te buscamos Jesús, como María,
en las caravanas de la vida
y en el tumulto de nuestras ciudades (Lc 2, 41-49),
en la multitud de desplazados
que buscan un futuro mejor para sus hijos.*

Es una llamada en la que nos urges a:

- Abrir los ojos de nuestro corazón y escuchar el llanto de los niños y jóvenes, especialmente de aquellos sin voz y sin hogar.
- Ser creativos en respuesta decidida a sus necesidades
- Huir de acercamientos paternalistas y empoderar a quienes no tienen voz.
- Incrementar una presencia significativa entre los niños y jóvenes en los márgenes del mundo.

5. Responder audazmente a las necesidades emergentes

*Jesús, pasaste por la vida haciendo el bien
y, sin embargo, tus acciones fueron interpretadas con estrechez
por muchos de tus contemporáneos,
simplemente porque eras galileo,
carpintero e hijo de María (Mc 6, 2-3).*

También hoy nos sigues desafiando para:

- Abandonar viejos paradigmas, y buscar creativamente modelos alternativos para visibilizar el amor del Padre en el mundo de hoy.
- Convertir nuestros corazones y flexibilizar nuestras estructuras, sin miedo a asumir riesgos, para acercarnos a las periferias, en defensa de los más pobres y vulnerables.
- Comprometernos firmemente en la promoción y defensa de los derechos de los niños.
- Despertar en nosotros y a nuestro alrededor una conciencia ecológica que nos comprometa con el cuidado de *nuestra casa común*².

Queridas hermanas y hermanos: para la vitalidad y viabilidad de la misión y vida maristas hoy, estamos llamados a ser una familia global. La interdependencia, más que el aislamiento o la independencia, debe ser la nueva *normalidad* para nosotros. Seremos testigos de unidad y esperanza.

Sabemos que no bastan los planes y estrategias. Estamos llamados a la conversión personal y colectiva para que todos los maristas nos convirtamos en verdaderos discípulos, y nuestras comunidades sean faros de luz y rostro mariano de la Iglesia en medio del mundo.

La revisión de las Constituciones y nuestra Regla de vida³ son una concreción de las llamadas del Capítulo.

² En todos los textos del XXII Capítulo general, cada vez que se menciona *nuestra casa común* se hace referencia a *la hermana nuestra madre tierra* (San Francisco), siguiendo al Papa Francisco en su *Carta Encíclica Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común*.

³ El XXII Capítulo general encargó al Consejo general la redacción final del documento que, a lo largo de todo el proceso de revisión de las Constituciones, hemos llamado *Regla de vida*. Aunque este documento va a tener su título propio, aquí lo llamaremos *Regla de vida*, ya que ese es su estilo o género literario.

Sin importar la edad, nacionalidad o capacidades, sintamos este *Mensaje* como dirigido individualmente a cada uno. No habrá *un nuevo comienzo* sin la implicación personal, fe y compromiso de cada marista.

Conscientes de que estas llamadas son desafiantes y audaces, confiamos en María, nuestra Buena Madre, *que siempre lo ha hecho todo entre nosotros*. Ella seguirá acompañando a todos los que llevamos su nombre, mientras peregrinamos juntos en el tercer centenario marista.

Nuestra tarea es urgente, y nuestro objetivo valiente. Dios nos llama a ser Champagnat hoy.

¡Caminemos como familia global!

Con afecto,

Los participantes en el XXII Capítulo General

Rionegro, 20 de Octubre de 2017

UN NUEVO LA VALLA: PRINCIPIOS Y SUGERENCIAS

Un nuevo La Valla, para un nuevo comienzo. Los participantes en el Capítulo general hemos experimentado juntos *un nuevo La Valla*.

La Valla, la casa de nuestros orígenes, nos recuerda que Marcelino Champagnat, interpelado por las necesidades y las oportunidades de su entorno, se puso a la escucha del Espíritu, para descubrir lo que Dios le pedía en ese momento histórico.

De manera similar, los miembros del Capítulo hicimos un delicado ejercicio de discernimiento, tratando de responder a dos preguntas fundamentales:

¿Quién quiere Dios que seamos en este mundo emergente?

¿Qué quiere Dios que hagamos en este mundo emergente?

Las respuestas a esas dos preguntas están recogidas, esencialmente, en **las cinco llamadas** que se presentan en el *Mensaje* del Capítulo.

Al mismo tiempo, conscientes de que esas llamadas tienen implicaciones concretas en todas las dimensiones de nuestra vida y misión, los capitulares decidimos desarrollarlas y aplicarlas a cinco áreas: nuestra vocación de Hermanos; nuestra misión; las relaciones hermanos-laicos, como Maristas de Champagnat; el gobierno y el uso de los bienes.

Cada uno de los apartados empieza con algunos **principios o creencias** que, a parecer de los capitulares, harán posible un nuevo comienzo entre nosotros. Luego, a modo de **sugerencias**, se ofrecen algunos medios concretos para traducir esos principios en acciones.

PARA UN NUEVO COMIENZO...

a) ...EN NUESTRA VOCACIÓN DE HERMANOS

Para un nuevo comienzo como Hermanitos de María, místicos y profetas de un nuevo mundo, creemos que:

- Tenemos que ahondar nuestra experiencia de Dios en el encuentro personal con El y en la vida cotidiana, para convertirnos en sus testigos apasionados, con una vida plena y feliz.
- Estamos invitados a ser creadores de hogar, generando relaciones auténticas que nos permitan construir puentes entre nosotros y con la gente con la que estamos en contacto.
- Debemos abrazar un estilo de vida sencillo, y experimentar nuestra vulnerabilidad como un lugar de fecundidad y de libertad.
- Nuestra vocación implica una disponibilidad global en nuestra familia mundial, comprometiéndonos en la transformación del mundo, al lado de los pobres, especialmente los niños y jóvenes.
- Ser hermanos nos llama a ser signos de humanidad plena, lo que implica sanar las heridas de nuestra vida, promover la dignidad de cada persona y cuidar nuestra casa común.

Por ello, sugerimos que:

- Las unidades administrativas hagan un programa para reavivar la espiritualidad y la experiencia de Dios, para que sean más unificadora y más apostólica, a nivel personal y comunitario.
- Impulsemos una profunda renovación de nuestra vida comunitaria, compartiendo lo mejor de nosotros, superando el individualismo, creando relaciones sanas, aumentando los tiempos y espacios en común... y abriendo las puertas a las personas de nuestro entorno y a la interculturalidad para construir una iglesia de rostro mariano.
- Todas las comunidades, provincias y el Instituto hagan un discernimiento sobre su sencillez de vida y cercanía a los pobres, que nos lleve a actuaciones concretas, saliendo de nuestra zona de confort.
- Nos comprometamos personal y comunitariamente a estar más presentes entre los jóvenes, acompañándolos con propuestas vocacionales proactivas y renovando nuestros planes de acción vocacional.
- Reformemos nuestros procesos de formación inicial y permanente y ofrezcamos a nivel de Instituto o de unidad administrativa nuevos itinerarios para cuidar nuestra vocación de hermanos: acompañamiento, atención a la situación y etapa vital de cada hermano.

b) ...EN NUESTRA MISIÓN

Para un nuevo comienzo, como Maristas de Champagnat, comprometidos en la misión evangelizadora y educativa, creemos:

- En el cultivo de la interioridad, que da sentido a la vida, y de la fraternidad como signo profético en un mundo turbulento.
- En nuestra misión evangelizadora, que nos urge a responder al clamor de niños y jóvenes de forma nueva y creativa para hoy.
- En nuestra presencia comprometida, preferencial y coherente entre los niños y jóvenes en las periferias geográficas y existenciales.
- En la promoción, protección y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, y en su empoderamiento como agentes de transformación.
- En la urgencia de cambiar el modo en que vivimos basados en una *ecología integral* (*Laudato Si'*, cap. IV).

Por ello, sugerimos:

- Promover *la cultura del encuentro* (*Evangelii Gaudium*, 220) a través de programas y experiencias significativas de encuentro con Dios, con uno mismo y con los demás, estableciendo relaciones sencillas, donde todos somos valorados y escuchados.
- Evaluar y ajustar nuestra misión de evangelización en el contexto de las realidades emergentes.
- Construir redes de misión marista a nivel de las unidades administrativas, las regiones y la administración general, que favorezcan la innovación y la renovación de nuestra educación y evangelización.

- Colaborar con otras religiones o confesiones cristianas, y también con instituciones eclesiales y civiles, para dar una respuesta inclusiva e integrada a los gritos de los niños y jóvenes de hoy.
- Identificar aquellos que son excluidos y desplazados (migrantes, refugiados...) hacernos presentes entre ellos y apostar decididamente por defender su dignidad y buscar su inclusión.
- Implementar de manera decidida y proactiva políticas de protección de la infancia contra todo tipo de abuso, en coherencia con los acuerdos internacionales que defienden los derechos de los niños y jóvenes.
- Desarrollar iniciativas de empoderamiento de los niños y jóvenes en todas las realidades de misión.
- Crear una conciencia ecológica integral en todas nuestras comunidades y las diferentes áreas de la misión y desarrollar políticas en todos los niveles del Instituto que fortalezcan nuestro compromiso con el cuidado de *nuestra casa común*.

c) ...COMO MARISTAS DE CHAMPAGNAT

Para un nuevo comienzo creemos que:

- El futuro del carisma estará basado en una comunión de Maristas plenamente comprometidos.
- Como familia carismática deberíamos caminar unidos, respetando la diversidad del mundo marista.
- Todos los maristas compartimos la responsabilidad de la vida y misión maristas.
- Necesitamos nuevas estructuras y procesos que reconozcan y apoyen nuestros distintos caminos vocacionales como Maristas.

Por ello, sugerimos que:

- Las unidades administrativas discernan, propicien y acompañen formas concretas de promover la comunión como Maristas
- Cada unidad administrativa tenga un plan para promover las diferentes maneras de vivir la vida marista, incluyendo estrategias adecuadas para la formación, el acompañamiento y la vinculación, tomando en cuenta el documento *En torno a la misma mesa*, y otros como *Ser laico marista* y *Proyecto de vida en fraternidad (Movimiento Champagnat de la Familia Marista)*⁴.
- En todos los niveles de gobierno se pongan en marcha y/o se fortalezcan estructuras donde todos los maristas compartan el liderazgo y la responsabilidad en la vida y misión.
- Se creen itinerarios que respondan a la realidad de cada país, y se acompañe a las unidades administrativas para que compartan entre sí la variedad de experiencias que existen en el mundo marista.

⁴ El documento *En torno a la misma mesa – La vocación de los laicos maristas de Champagnat* fue publicado en junio de 2009. Otros dos documentos: *Ser laico marista* y *Proyecto de vida en fraternidad (Movimiento Champagnat de la Familia Marista)* fueron presentados al Capítulo general por el Secretariado de laicos, después de un proceso de elaboración muy participado. Consideramos estos textos como *documentos de referencia* para todos los Maristas de Champagnat.

d) ...EN NUESTRO ESTILO DE GOBIERNO

Para un nuevo comienzo creemos en un estilo de gobierno que:

- Se compromete en una dinámica de discernimiento espiritual para estar constantemente atentos a las llamadas de Dios.
- Asume un liderazgo profético y servidor, que acompaña de manera cercana la vida y misión maristas.
- Se dota de estructuras de gobierno que son transparentes, sencillas, eficaces y flexibles.
- Da respuesta a las llamadas emergentes de niños y jóvenes en las periferias, y fomenta el cuidado de nuestra casa común.
- Suscita la inclusión y una mayor corresponsabilidad entre hermanos y laicos.
- Promueve y fortalece al Instituto como una familia global, renunciando a estructuras y actitudes que no la favorecen.

Por ello, sugerimos:

- Fomentar la cercanía y el acompañamiento directo de las personas a todos los niveles.
- Continuar con los procesos de regionalización y promover la colaboración interregional, construyendo el cuerpo global con estructuras ágiles, sencillas y participativas. Esto lo hacemos en continuidad con el proceso llevado a cabo por el proyecto *Nuevos Modelos*, cuyas contribuciones reconocemos y apoyamos.
- Favorecer tiempos de discernimiento y ritmos de vida adecuados para promover diálogos reflexivos y generativos a todos los niveles.
- Identificar y formar líderes, laicos y hermanos, a todos los niveles, en vistas al crecimiento en la corresponsabilidad para la vida y la misión maristas.
- Que el Superior General y su Consejo tengan la flexibilidad de explorar dónde y cómo formar comunidad, y desde dónde conviene ofrecer algunos servicios de animación para acompañar de cerca la vida y misión maristas.

e) ...EN NUESTRA GESTIÓN Y USO DE LOS BIENES

Para un nuevo comienzo creemos que:

- Nuestros recursos deben estar al servicio de la vida y la misión de todo el Instituto
- Debemos asegurar tanto la sostenibilidad de nuestras unidades administrativas y del Instituto, como los principios de transparencia y la rendición de cuentas en todos los niveles.
- Debemos reafirmar los principios que se encuentran en el *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes*⁵.
- Necesitamos ser una familia global en comunión y solidaridad.
- Las personas son nuestro recurso más importante.

⁵ Documento elaborado por el H. Séan Sammon SG y su Consejo en 2004, a petición del XX Capítulo general.

- Necesitamos abandonar modelos económicos que llevan a: la dependencia y la poca capacidad para tener en cuenta el potencial y los recursos locales, económicos y humanos; ser auto referentes y hacer un uso fragmentado de los recursos; una falta de transparencia, capacitación y profesionalidad; y las barreras que debilitan nuestra vida y crecimiento como familia global.

Por ello, sugerimos:

- Desarrollar un plan para el compartir justo de recursos humanos y financieros en todos los niveles del Instituto incluyendo la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos y la creación de servicios y fondos para apoyar la formación, la solidaridad y la expansión de la misión.
- Elaborar un plan de acción para alcanzar la sostenibilidad de la vida y misión maristas en todos los niveles.
- Aplicar los principios que se encuentran en el *Plan de discernimiento sobre el uso evangélico de los bienes*, promoviendo la sencillez de vida en todas las etapas de la formación, así como en la administración general y en todas nuestras comunidades y obras.
- Desarrollar políticas administrativas, financieras y de recursos humanos, basadas en principios éticos, en todos los niveles, en forma de un *Vademécum* o *Guía*.
- Garantizar formación en administración y finanzas en todos los niveles del Instituto e insistir en la gestión eficaz de los recursos, incluyendo: bienes inmuebles y recursos financieros; planificación; presupuesto y controles; auditorías externas e internas; nombramiento de personal profesionalmente preparado para llevar a cabo estas tareas.